

## DIARIO DE BARCELONA,

Del jueves 18 de

mayo de 1820.

*San Félix de Cantalicio.*

Las Cuarenta Horas estan en la iglesia de San Cayetano : se reserva á las siete y media.

Sale el Sol á las 4 h. 48 m., y se pone á las 7 h. 12 m.

Dias horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
16 11 noche.	15 grad.	6 28 p. 21 9	S. O. semicubierto.
17 6 mañana.	14	5 28	2 8 E. N. E. nubes.
id. 2 tarde	17	4 28	2 5 S. S. E. idem.

## NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

*Mando militar. Gobierno de la plaza.*

Todos los señores gefes y oficiales agregados á los Estados mayores de las plazas de este principado que se hallan en esta con cualquier objetos, se presentarán dentro el preciso término de 24 horas en la Secretaría del gobierno militar con las esquelas de pasaporte para marchar á sus destinos. De orden del Excmo. Sr. Gobernador de la plaza. = El Sargento mayor. = *Ventura Mena.*

Sr. Editor : Como militar creo de mi deber patentizar á mis conciudadanos todos aquellos rasgos patrióticos de que solo la Milicia española es capaz : el último que acaban de dar las tropas de Galicia merece sin duda la gratitud de los buenos, y nos impone la obligacion de publicarlo.

El Comandante general de aquella provincia al dar cumplimiento á la Real orden de 2 de abril último por la que se manda licenciar á todos los soldados cumplidos hasta el fin de 1817, se halló facultado por la Suprema Junta para manifestar á los individuos cumplidos su gratitud, ofreciendo el premio de 80 rs. al que quisiera continuar sus servicios hasta fin de este año, sin perjuicio de otros premios á que se hiciesen acreedores en los 8 meses de su nuevo empeño.

Luego que se leyó la orden que con este objeto se comunicaba á los cuerpos, todos los soldados unánimemente pronunciaron estas palabras dignas de eterna memoria. » Queremos concluir la obra que con tanta gloria hemos principiado, mas nos es sensible que se nos ofrezca dinero cuando no es el interes el que ha conducido nuestros ánimos y sí solo el bien de



la patria." El verdadero amor á esa madre comun se prueba no dando rienda suelta á la lengua si no trabajando asidua y constantemente como estos heróicos soldados.

Esto dice el suplemento del diario patriótico constitucional de la ciudad de Lugo del 3 de mayo de 1820 que acaba de entregarme una persona respetable y amiga del orden. Y esto comunica á V. por si gusta insertarlo en su periódico S. S. S. = V. M.

#### ARTÍCULO COMUNICADO.

En gran manera estoy reconocido al ciudadano A. de E. R. por haberme proporcionado de un modo tan juicioso y comedido la ocasion de esplayar un tanto mi esposicion fecha en 5 de abril próximo pasado, porque si he de hablar con toda ingenuidad lo que hice únicamente fue esponer allí los hechos todos que obraban contra mí, para haber deslumbrado hasta el punto de creer á Sas, *no vil delator*, que de esto hablaremos despues, sino *falso adicto á la Constitucion*; y no me esmeré en indemnizarme, por esperar á que alguno saliese á la palestra, y apurar á las claras el origen de quien era el calumniador de *viles delaciones*. Pero han salido mis esperanzas fallidas, y solo conseguí dejar mi opinion en algun modo vacilante. ¡Merced á mi bienhechor conciudadano, que me ha abierto el camino de tomar otra vez la pluma! Voy á satisfacerle por mi parte de mil amores, y al mismo tiempo al público imparcial que ha de juzgarme.

Enterado pues de mi referida esposicion del 5, es mi deber ahora aclarar lo que mi conciudadano llama con razon *confusa disculpa*.

Sentemos lo primero la base, de que ninguno que no haya tratado conmigo reservadamente asuntos patrióticos antes del movimiento popular de esta capital en 10 de marzo no tiene ni puede tener el menor motivo ni derecho para haber inventado contra mí los rumores falsos que tanto han despedazado mi corazon sensible en esta parte. Por este infalible principio veremos, que los que pudieron ser engañados por las falsas apariencias que tengo manifestadas, son absolutamente los que concurrieron á la junta que la noche del 5 de marzo se celebró en mi casa, y efectivamente fueron algunos de estos los que equivocadamente me anunciaron el 10 como *falso adicto á la Constitucion*.

Este fatal anuncio corrió de boca en boca, y con la celeridad de un rayo se difundió por todos los habitantes de esta ciudad, por el principado, y por toda España, en donde Melchor de Sas era conocido bajo un carácter bien distinto. En los primeros dias se atentaba contra mi existencia; y en verdad que hubiera preferido mil muertes á la no merecida infamia de que con sorpresa me veia cubierto. Bajo este pretexto, la noche del 12 del mismo marzo se me puso preso y sin comunicacion.....

Apenas pues mis funestas persecuciones me dejaron un momento de libertad, volé á satisfacer á los que por vanas ilusiones padecieron equivocacion. Encontré á algunos aferrados á su opinion, aunque fueron los menos; pero tambien los encontré justos y benéficos, pues que atendieron á las inconcusas soluciones y descargos que dí á sus cargos y convenciones que yo mismo les estimulé á hacerme, bien confiado en mi proceder sin mancilla.



Siete fueron los sujetos de carácter que asistieron aquella noche á la junta, y por consiguiente los únicos que pueden tener derecho para constituirse en jueces de mi causa. Pues bien, cinco de estos con fecha del 16 y 17 de marzo dicen bajo su firma: uno, que desvanecí completamente los motivos que me habian hecho sospechoso: otro, que no tuvo mas motivo que mi amistad con el gobernador de la Ciudadela, pero desde que concurrió conmigo á la junta no ha tenido mas motivos de desconfiar, antes por el contrario, &c. otros dos: que no habiendo tenido otros antecedentes que los informes de N. (el 1.º de estos) viendo su certificado, hallan mucha satisfaccion en manifestar la repugnancia que siempre han tenido en persuadirse hubiese tacha alguna en mis pundonorosos patrióticos sentimientos: y otro finalmente, que en la junta manifesté los mas vivos deseos para el logro del gobierno constitucional, inspirando las ideas mas sanas, y cooperando con todos los demas al mejor y mas pronto logro de la publicacion de la Constitucion, sin que despues haya tenido noticia que tratase de eludirme, antes bien me ha hablado, y siempre ha visto respiraba los mismos deseos.

No revelaré sus nombres porque, como insinué, mi delicadeza no permite exponerlos al público, aunque sea bajo el apreciable aspecto de ciudadanos distinguidos, justos y benéficos. Pero sí tendré mucho placer en presentar sus firmas á cuantos quieran satisfacerse, pues no es presumible tuvieran la generosidad de franqueármelas para que las viera yo solo.

De los otros dos restantes, sé que el uno no se quejará de mí y está ausente. Y el otro, aunque no me dió su firma, porque me dijo la juzgaba innecesaria, tambien me repitió que ni habia tenido ni tenia sospecha alguna de mí; y esto fue el mismo dia 17 de marzo á la una del dia ó las dos en medio de la Rambla, y no estábamos solos. Y aun mas; me dió su palabra de ir á informar de esto mismo y en el mismo dia á una de las autoridades. El sabrá si lo ha cumplido, ó lo que ha hecho.

Pero supongamos por un momento que fuese de opinion contraria ¿su voto solo habia de preponderar al de los otros todos? El público imparcial habrá de adherirse á él para condenarme, y desoir para salvarme el voto de aquellos? Si tuviera otros datos que inculcarme, pudiera tal vez llamar la atencion del público; pero no solo no tiene mas, sino que ni aun tantos le concedo, supuesto que es de todos ellos aquel con quien menos traté de asuntos patrióticos. Pero sea esto dicho en paz del mismo, pues no es mas que una hipótesis tal vez infundada.

Creo que bastaba lo dicho para completa satisfaccion del público, sin necesidad de corroborar algunas razones de mi esposicion del 5 que tal vez habrán padecido endebles, como son las que alego para disuadir de la suposicion que se hacia de haber yo avisado al gobernador de la Ciudadela del medio que se habia adoptado para apoderarse de su persona; á las cuales, aunque convincentes, puedo añadir, que en la misma junta cuando se trataba de eso, se propuso tambien el medio de sorprenderle eludiendo la guardia que abajo tenia, y contestó á renglon seguido otro, que ya eso no era posible, porque en aquel mismo dia habia estable-



cido otra arriba, precaviéndose de eso mismo; y si al general gobernador le hubiese ocurrido 24 horas despues tomar esa precaucion, hubiera aparecido otro indicio aun mas vehemente contra mí.

¿Quien será capaz tasar hasta donde puede estenderse la imaginacion del que procura en tales casos ponerse á cubierto de toda sorpresa? Yo soy de opinion, que en el particular debia discurrir él solo mas que todos nosotros juntos, pues siempre se ha dicho que mas sabe el loco en su casa que el cuerdo en la agena.

En cuanto á las providencias para que no se tomára la Ciudadela, protesto que jamas le sugerí ninguna, ni aun con el pretesto de disimular mis sentimientos patrióticos, y convido tanto al citado general gobernador, como á cualquier otro que lo supiere, aunque sea bajo la mayor reserva, á manifestarlo públicamente. Bien que tampoco fueron de mucha monta las que se tomaron, y alguna de ellas se tomó por otra persona sin conocimiento del gobernador, y justamente fue una de las que mas ruido metieron, y de la cual yo llevé la culpa, por mas tonta que la tal providencia fuera.

Pero dejémonos de pruebas ni satisfacciones para un público á quien ya creo nimiamente penetrado de mi inocencia, y digamos dos palabras de los que me calumniaron como *wil delator*. Por mas reflexiones que he hecho, y por mas que he indagado, apenas he podido rastrear, que hubo dos motivos para calumniarme tan infamemente. Uno, el de haber algunos querido hacer del patriota, y para vender al público la fineza de haber estado comprometidos, inventaron pérfidamente lo de haber presentado listas al Capitan general ó al gobernador de la Ciudadela, comprendiéndose en este número uno de aquellos á quienes yo profesaba un particular cariño y se creia amigo mio. Oh! ingratitud inaudita y sin ejemplo! querer acreditarse de buen ciudadano con lo mismo que le separa de su inefable clase; Estraña paradoja!

El otro motivo parece que fue haber querido alguno vengarse de resentimientos antiguos, á pesar de haberme manifestado estar satisfecho de ellos plenamente. Pero en aquellos primeros dias de efervescencia general, cuando comenzaban por mi mal á esparcirse los falsos rumores que tan funestos me han sido; avivando las furias el fuego del encono que mal de su grado ha hecho ver ocultaba en su fementido pecho, poseido de uno de los muchos vicios que le dominan, y en virtud de esto á guisa de energúmeno, y con ademanes de frenético al medio de una calle en pleno dia que hormigueaba en gente, con su voz gruesa y descompasada vomitó contra mí tales dieterios, que hubieran podido avergonzar al mas abandonado galeote. Sí señor, todo lo sé; el sugeto por quien lo digo ya me entiende, mas no quiero nombrarlo, así como él en público me nombraba: pero no tendré inconveniente en decirselo si quiere *facha á facha*, mas no lo solicitará, ni aun osará ante mi alzar los ojos, pues sabe que mi conducta sola es una reprobacion severa de la suya. Sirvale de confusion y de castigo el saber que estoy enterado de todo, y no apetezco otra vindicta. Este es uno de aquellos que con alma grande y generosa dije, y ahora repito que les compadezco y les perdono, y aun añado que haria yo de buena gana cualquier sacrificio con tal que mejorase su conducta, y tendria un gran placer en poderle hacer este bien por el mal que ha querido hacerme.



Creo que no le quedará mas que desear al ciudadano A. de E. R. sino es que sea querer particularmente ver las firmas de los únicos que pudieran censurar mi conducta en esta parte; y plegue á Dios que así le plazga, para proporcionarme el gusto de conocerle, y saber á quien debo el beneficio de haberme sincerado con el público en este momento, ante el cual anhelo con las mayores ansias comparecer tal cual soy, el mas ferviente patriota, y el ciudadano mas amante de nuestra Constitución adorable. = *Melchor de Sas.*

Sr. G. F. de G.: perdone Vmd. que le diga que es bien original su pregunta de Vmd. dirigida á saber *en que dias y horas se admiten gentes en el nuevo cementerio para visitar los restos de sus amigos ó deudos*, pues yo que acostumbro pasear por aquellas inmediaciones la mayor parte de los dias puedo asegurar que he visto siempre la puerta abierta y entrar en el cementerio á todos los que les ha acomodado, y solo la he visto cerrada un dia de fiesta, y lo estrañé porque es cuando debe estar mas abierta; y habiendo preguntado la causa, me dijeron que el capellan D. Josef Diaz que debe estar en el cementerio tres horas cada tarde para recibir los muertos y cuidar de que se entierren como corresponde, no habia comparecido aquella tarde, y que se habian tomado providencias para que jamas faltase. Ignoro si se ha cumplido, pero yo he visto abierta la puerta todas las veces que he estado allí que no son pocas. De V. S. S. S. = R.

Señor Editor: Todo tiene remedio en este mundo, menos aquello de estirar la pata. Me parece que no estamos en el caso de que Vd. se desconsuele por no tener las Cortes tratamiento conocido, como dice *el que mas ama la soberanía nacional*. Gracias á Dios nuestro Congreso Nacional, no es hijo de la inclusa para no tener propio apellido. Tal vez un adjetivo pudiera conciliar las dudas, que es lo que mas importa en el dia, para no distraernos del gran objeto á que el destino nos llama, y... *tot hom content.*

Cuando invocamos la magestad de Dios ¿no decimos todos los cristianos *Vuestra Divina Magestad*? Cuando nos dirigimos á la magestad del Rey ¿no decimos *vuestra real Magestad*? Pues ¿por que no podremos decir *Vuestra Magestad nacional* cuando hablemos con la magestad de la Nacion? Creo este medio el mas adecuado y sencillo, y que ningun obstáculo ofrece, aun para el trato recíproco de las Cortes con el Rey, ni del Rey con las Cortes. No obstante si alguno hubiese que yo no lo penetre, estimaré que Vmd. á otro que guste se sirva darlo á conocer á su atento servidor y conciudadano. = *Lypa.*

Sr. Editor: voy á hacer á Vmd. dos preguntas arregladas á la justicia que me asiste en favor de los que tan dignamente sirven á nuestra amada patria. ¿Porque no se les ha de dar á los que obtienen la licencia absoluta de los regimientos de esta benemérita guarnicion, dos meses de pan y prest en razon de marcha, habiéndolo obtenido en otras provincias los que son de esta? ¿Es distinta patria aquella en donde lo han hecho, con tanta generosidad, que esta? Queda de Vmd. afec-tísimo, el Padrino de los licenciados = *S. B. J.*



¿Se creería, Señor Editor, que en un país regido por unas leyes del todo sabias hubiese y se tolerasen casas de perdición donde miserablemente se malograsen centenares de individuos? A la verdad que si de un país lejano se nos contara se haría difícil el concebirlo. Pero por fatalidad lo vemos en nuestra capital, en medio de Barcelona y á la vista de millares de ciudadanos ilustrados y conocedores de tamaño mal. Estos y otros ven con ojos serenos y con la mayor tranquilidad, pues no levantan el grito, lanzarse una parte preciosa del pueblo en las casas de juego, donde esponen á la suerte ó quizá á la trampa, la precisa subsistencia de familias enteras. ¡Qué desgracia! Hombres verdaderamente sabios he oído lamentarse de los incalculables daños que se originan de esa tolerancia, y son de parecer debería cortarse de raíz inmediatamente tan funesto manantial de olgazanería, intriga y demas vicios anexos á estos. Yo mismo he oído, Señor Editor, padres y madres de familia al llegar á sus casas sus hijos ó maridos encolerizados por haber perdido en un momento el premio de los sudores de una semana ó meses enteros, exclamar ¡ah! antes del 10 de marzo no se permitian tales juegos, de donde desgraciadamente nacen nuestra miseria y continuas disensiones. Ojalá no hubiese llegado tal día. Mire Vd. Señor Editor, uno de los muchísimos malos resultados del juego. ¿Y todavía por mas tiempo presenciaremos tranquilamente nuestra ruina? No, conciudadanos míos, no es la sagrada Constitución la que aspira á vuestra miseria y amargas lágrimas, no: aquella carta benéfica fue dictada por hombres filantrópicos para vuestra felicidad, no para vuestra ruina; ella os hará dichosos, no desafortunados, y jamás permitirá que el ciudadano adquiera riquezas arruinando á sus conciudadanos como precisamente ha de resultar por el juego.

Ilustres magistrados que velais por la felicidad de aquel pueblo que depositó en vosotros su confianza, oid el debil acento de un ciudadano español: él os habla con el respeto que mereceis: cortad sí, el origen de unos males cuyas consecuencias fatales no se ocultan á los ojos de un genio pensador: no esperéis á que el pueblo esté reunido en sus representantes para aplicar el remedio; teneis amplios poderes para atajar todo el mal y procurarnos todo el bien: los mismos que obcecados ansian por la perdición en el juego, serán los primeros que conociendo su error destruirán el fomes donde haciéndose infelices lo hacian á muchos más. Ablad y acabad de hacernos dichosos y sereis siempre mas dignos de la comun estimacion y agradecimiento. = *El ciudadano.*

Sr. M. M. Muy Sr. mio: con el respeto que corresponde á sus cualidades, le suplicamos que ya que se dignó facilitarnos con el diario núm. 361 la receta del bálsamo igual al del Sr. Malats, nos proporcione como y donde podremos hallar las yerbas, abillas, uña de gabilan, botones y bálsamino; favor que no dudo recibir de Vd. Es su afectísimo S. S. S. = O. M.

*Don Narciso Sans y Rius, Alcalde primero constitucional de esta ciudad.*

Consecuente á un oficio dirigido por el señor Gefe superior políti-



co de esta provincia al Excmo. Ayuntamiento constitucional de esta ciudad, trasladando el que el Coronel Director de la Maestranza pasó en 8 del corriente al señor Subinspector interino del primer Departamento de Artillería de esta plaza, en manifestacion del inminente riesgo de una catástrofe horrorosa á que expone la ciudad la diversion de fuegos artificiales en la plaza del cuartel de Atarazanas por su proximidad á los almacenes en que se custodia considerable cantidad de efectos combustibles; y siendo de mi estrecha obligacion estorbar todos los objetos que puedan causar daño á este pueblo que me ha confiado su cuidado, así como precaver los males que pueda causarle el interes particular; *Ordeno y Mando* á los empresarios de la diversion de novillos que se egecuta en dicho cuartel de Atarazanas, y á todas las demas personas de cualquier grado, calidad y condicion que sean, que por ningun pretexto hagan fuegos artificiales, ni de otra especie cualquiera que sea en la citada plaza del cuartel de Atarazanas ni en sus inmediaciones; en el concepto de que la menor contravencion será mirada como infraccion del artículo 7 de la Constitucion que ordena el respeto á las Autoridades establecidas y á las leyes del reino, y se impondrán al contraventor las penas á que su falta de obediencia le haga acreedor. Barcelona 17 de mayo de 1820. = *Narciso Sans y Rius.*

AVISOS AL PÚBLICO.

Josefa Subias, viuda: D. Manuel Capellá, capitán graduado: D. Joaquin de la Torre, coronel: D. Francisco de Fillol, capitán; y D. Ramon Indar, capitán graduado de teniente coronel, se servirán acudir á la Secretaría de la Capitanía general para retirar unos memoriales recibidos de Madrid.

Si se hallase en esta plaza D. Salvador Flores, del comercio de la de Alicante, y tiene la bondad de presentarse en la escribanía Militar de Marina, sita en la calle de los Mozas, casa núm. 7, se le enterará por su escribano D. Josef Antonio Falp y Bach de un asunto que le interesa.

Hoy jueves 18 del corriente á las ocho de la mañana, se celebra consejo de guerra de oficiales generales en la casa habitacion del Excmo. Sr. D. Josef Gonzalez, sita al lado del colegio de Cordellas, núm. 3, cuarto segundo, quien lo presidirá, para la vista de las causas de purificacion formadas al teniente D. Pedro Vidal y subteniente D. Joaquin Alabau, siendo acusado el primero de algunos escesos.

Hoy á las nueve de la mañana en la calle mediana de la Blanquería, casa del difunto D. Gabriel Colem, se hará pública almoneda de los muebles, ropa blanca, plata y joyas que fueron de dicho difunto, cuya venta durará hasta las doce del día, y seguirá de tres á siete por la tarde y demas dias consecutivamente hasta su conclusion á excepcion de mañana por la mañana y los dias festivos.

Por todo este mes saldrá para Trieste el capitán español Agustin Ribera, con su bergantin nombrado nuestra Señora del Rosario: quien tenga cargo para dicho destino ó quiera ir de pasagero, se servirá conferirse con los señores Kilikelly, Galwey y compañía.

Hoy á las diez de la mañana se continuará en la Aduana nacional de esta ciudad la venta en pública subasta de varios géneros comisados por cuenta de la Hacienda pública.



El corredor Josef Crous sigue la subasta del laud de tráfico nombrado San Juan Bautista, existente en la playa, y lo rematará el lunes próximo á las seis de la tarde en el anden de la marina, si se hiciese ofrecimiento admisible.

*Embarcaciones venidas al puerto el día de ayer.*

De Cartagena en 7 días, la polacra guarda costas, nombrada Cármen, de porte 8 cañones y 55 plazas, al mando del alférez de navio de la Armada nacional D. Josef Guimbarda. = De Cartagena en 4 días, el patron Juan Ramon, mallorquin, jabeque Virgen de Misericordia, de 16 toneladas, con cebada y pleita á varios. = De Burriana y Tarragona en 5 días, el patron Miguel Rodriguez, valenciano, laud las Almas, de 10 toneladas, con algarrobas y judias de su cuenta. = De idem en idem é idem, el patron Josef Antonio Ribera, valenciano, laud Jesus Nazareno, de 20 toneladas, con algarrobas de su cuenta. = De Burriana en 4 días, el patron Juan Bautista Roso, valenciano, laud nuestra Señora del Rosario, de 23 toneladas, con algarrobas de su cuenta. = De la Havana, Málaga, Almería y Cartagena en 110 días, el capitán Carlos Rivera, catalán, bergantin la Joven María, de 122 toneladas, con azúcar y zarzaparrilla á varios. = De Castellon en 3 días, el patron Miguel Montoya, valenciano, laud nuestra Señora del Cármen, de 20 toneladas, con algarrobas de su cuenta. = De Génova, Rosas, Bianas y Tarragona en 21 días, el patron Juan Albert, catalán, jabeque Virgen del Cármen, de 22 toneladas, con cáñamo á la orden. = De la Havana y Cartagena en 73 días, el capitán Buenaventura Buñol, catalán, goleta la Catalana, de 75 toneladas, con azúcar á varios. = De Burriana en 4 días, el patron Fernando Miralles, valenciano, laud las Almas, de 23 toneladas, con algarrobas de su cuenta. = De Marsella en 3 días, el patron Manuel Paris, valenciano, laud San Antonio, de 20 toneladas, con trigo y otros géneros á varios.

*Fiesta.* Hoy se celebra la fiesta de San Félix de Cantalicio en la iglesia de PP. Capuchinos: á las seis de la tarde se cantará el santísimo rosario con asistencia de la capilla de música de Santa Maria del Mar, cuyos misterios explicará el P. Valentin de Vich, dando fin á la novena de dicho Santo, pagnegirizando sus virtudes el R. P. sub-lector Fr. Josef de Arenys; concluyéndose la funcion con los gozos del mismo Santo.

*Retornos.* En la posada del Escudo de Francia, calle Nueva de S. Francisco, hay una tartana de retorno para Madrid ó su carrera que le faltan dos asientos, otra para Perpiñan, y una mula para vender.

En la Fontana de Oro hay dos tartanas de retorno para Perpiñan.

En la calle Condal, casa Ignacio Bigorra, ordinario de Zaragoza, hay una galera que sale para dicha ciudad ó Madrid.

En el meson de la Buena Suerte se hallan de retorno dos tartanas para Perpiñan, otras dos para Figueras y Gerona, y una calesa para dichos destinos.

*Nodrizas.* Para una criatura de once meses se necesita una ama que la críe en su propia casa, y tenga la leche de tres, cuatro ó mas meses: en la Audiencia y habitacion del agente fiscal D. Pablo Pons, darán razon.

El que necesite una ama que tiene la leche de un mes para criar en el lugar del Hospitalet, acuda al droguero de la Librería que dará razon.

*Teatro.* Hoy se egecutará por la compañía española la comedia en cuatro actos y en verso titulada *el Zeloso y la Tonta*, fandango y sainete. A las 7½.

*En la imprenta de Brusi.*